DIAZ-HELLIN - CRIPTANA

Comunidad de Madrid
CONSEJERIA DE EDUCACIÓN
Dirección General de Centros Docentes

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL
DE CIUDAD REAL

ATENEO MUSICAL DE CAMPO DE CRIPTANA

CONCIERTO 300

JOVEN ORQUESTA
DE LA COMUNIDAD DE MADRID

Directores: YURI NASUSHKIN
MIGUEL ROMEA

TEATRO CERVANTES
SABADO 25 DE SEPTIEMBRE DEL 2004
A LAS 20,30 HORAS

AYUNTAMIENTO
DE
CAMPO DE CRIPTANA

Campo de Criptana
TIERRA DE GIGANTES

Joven Orquesta

YURI NASUSHKIN

MIGUEL ROMEA

Saludo

La celebración del concierto número trescientos del Ateneo Musical de Campo de Criptana revela con notoriedad la relevancia adquirida por esta Sociedad musical criptanense, que fomenta y propaga con decoro, dignidad y exquisitez la ya reconocida afición musical y cultural consustancial a los habitantes de esta Villa.

El buen hacer, la constancia, la formación y la dedicación, presididos siempre por una ilusión de ofrecernos lo mejor, han caracterizado la trayectoria del Ateneo Musical desde su fundación en 1973, provocando la presencia en Campo de Criptana de prestigiosos intérpretes, grupos, formaciones, colectivos de cámara menores...

"Fomentar y propagar el arte musical" son los términos que rezan como actividad principal en respuesta a vuestro nacimiento como Asociación y así habéis hecho con sobresaliente acierto durante estos años respecto a todas las manifestaciones musicales.

Cuantos integráis el Ateneo Musical sois motivo de perenne felicitación que públicamente os hago llegar a través de estas líneas; sois motivo de orgullo para Campo de Criptana y vuestro trabajo desinteresado es motivo de deleite para cuantos tienen el privilegio de disfrutar con vuestros conciertos.

Tan solo me resta animaros a proseguir con esta línea de trabajo, porque a buen seguro que hallaréis siempre la admiración y calidez de este pueblo.

Santiago Lucas-Torres López-Casero
Alcalde de Campo de Criptana

300 Conciertos (1973-2004)

Fué en 1973, cuando un grupo de amantes a la "**gran música**" nos reunimos con el propósito de crear una entidad que propiciase la celebración regularizada de ciclos de conciertos, a cargo de interpretes de máximo nivel artístico. Y ahora, llegamos a la celebración del **concierto número trescientos**. Es el *alfa* y *omega* que enmarca una densa y rica trayectoria, y un logro de gran trascendencia cultural para nuestro pueblo.

En su primera andadura, constituido y legalizado nuestro **Ateneo Musical**, pudo incluirse en el programa que entonces promocionó el Ministerio de Cultura para las sociedades con tradición musical, beneficiándonos de sucesivos conciertos por agrupaciones e interpretes con gran prestigio. El clima entusiasta que fue propiciando la insustituible vivencia de la "**música en directo**" hecha con alto nivel interpretativo, tendría las consecuencias favorables de la sensibilización de nuestro público, así como de las abundantes vocaciones profesionales, hoy ya con altas responsabilidades artísticas, contribuyendo a que el perfil musical sea una seña de identidad de Campo de Criptana.

Luego, concluida esa promoción inicial, hubo que abordar otra etapa en la que el Ateneo, carente de medios, tenia que sostenerse a sí mismo. Sólo la ilusión, el tesón y el entusiasmo han hecho posible una continuidad ininterrumpida de conciertos de alto nivel y lograr un hecho cultural, en el estricto significado de la palabra. Las dificultades se han ido superando gracias al reconocimiento de instituciones culturales a nuestra labor, a las buenas relaciones con el ambiente artístico, e incluso al **respeto y cariño de muchos interpretes al Ateneo Musical.** Es justo reconocer los apoyos de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Diputación Provincial, Caja Madrid, Asociación de la "Camerata de La Mancha", así como los de otras entidades públicas y privadas, y por supuesto el de **nuestras autoridades locales**, siempre receptivas a nuestra labor.

Una referencia a la categoría de todos los conciertos anteriores, imposible de reflejar aquí, puede sintetizarse en que son dignos antecedentes de este número trescientos, acontecimiento a cargo de la **JOVEN ORQUESTA DE LA COMUNIDAD DE MADRID**, cuya Consejería de Educación nos ha facilitado, y supone el primer programa realmente sinfónico que se celebra en Campo de Criptana.

MIGUEL ANGEL ANGULO LÓPEZ-CASERO
Presidente del Ateneo Musical de Campo de Criptana

Programa

I PARTE

WOLFGANG AMADEUS MOZART
(1756-1791)

Sinfonía en do mayor K. 551 "Júpiter"

Allegro vivace
Andante cantabile
Menuetto
Molto allegro

Sinfonía concertante para oboe, clarinete, fagot y trompa en mi bemol mayor

Allegro
Adagio
Andantino con variación

Oboe: **Rocío Medina García**
Clarinete: **José María García García**
Fagot: **Ramiro García Martín**
Trompa: **Mónica Sánchez Muñoz**

Director: MIGUEL ROMEA CHICOTE

II PARTE

DIMITRI SHOSTAKOVICH
(1906-1975)

Sinfonía n.º 1 op. 10

Allegro. Allegro non troppo
Allegro
Lento
Lento. Allegro molto

Director: YURI NASUSHKIN

Joven Orquesta de la Comunidad de Madrid

La Joven Orquesta es un proyecto pedagógico puesto en marcha por la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid que comienza a funcionar en 1991. Sus componentes pertenecen a los conservatorios y escuelas de música de la Comunidad de Madrid. El plan de formación tiene un período máximo de tres años durante los cuales participan en encuentros, dirigidos por profesores integrantes de orquestas profesionales, en los que se preparan programas sinfónicos y de cámara.

Junto a la necesaria dimensión pedagógica del proyecto, la orquesta ofrece anualmente varios conciertos en el Auditorio Nacional de Música, en el Teatro Monumental y en la Red de Teatros de la Comunidad de Madrid y en salas del resto de España. También ha actuado en prestigiosos auditorios europeos.

En la temporada 2002-2003 ofreció programas como *El jazz y los clásicos del siglo XX* y *El humor en la música*. En la formación que ofrece la orquesta a sus integrantes destacan el montaje de obras para instrumentos solistas donde actúan los propios alumnos y el compromiso con la música de nuestro tiempo con el estreno de obras de diversos. El compositor residente durante la presente temporada es José Zárate.

Desde su creación la dirección artística corrió a cargo de Giuseppe Mancini y Vicente Sempere Gomisy, en los últimos tres cursos de Lorenzo Ramos. Entre los directores invitados se cuentan: Óscar Gershensohn, Miguel Groba, Enrique García Asensio, José Luis Temes, Pedro Halffter, José Ramón Encinar, José Nieto, Manuel Guillén y José Mansergas. Desde septiembre de 2004 su director titular es Yuri Nashshkin y el director asistente es Miguel Romea Chicote.

Yuri Nasushkin

Violinista, profesor de violín y música de cámara y director de orquesta, comenzó su formación académica en el Conservatorio Superior Tchaikovsky (Kiev, Ucrania).

Obtuvo su licenciatura en la Academia Estatal "Gnesin" (Moscú, Rusia), donde tambien realizó cursos de Postgrado (Doctorado-especialidad violín) y obtuvo el Diploma de Honor, el Certificado de Postgrado y el Diploma de doctorado en la especialidad de Orquesta, con el Profesor S. Scripka.

Tambien realizó estudios en Dirección de Orquesta en Ucrania, Moldavia y Rusia.

Ha cursado estudios con Olweg Krysa, Vladimir Spivakov (violín), Sergi Gorchakov, Isaj Alterman, Oleg Agarkov, Sergi Scripka y Arturo Tamayo (Dirección de Orquesta).

Entre 1999-2002 ha asistido a los cursos de Dirección de Orquesta de música Contemporánea en la Universidad de Alcalá de Henares.

Entre 1978 y 1990 fue Profesor de Violín y música de cámara en el Conservatorio Superior de Moldavia, concertino y asistente del Director titular de la Opera Nacional de Moldava, concertino y asistente del Director titular de la Orquesta de Cámara de la RTVE de Moldavia.

Posteriormente fué profesor de los Cursos Internacionales "Virtuosos de Moscú" del Conservatorio Superior del Principado de Asturias, director de las Orquestas del Conservatorio Superior de Asturias, director artístico de la Joven Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias y director artístico del Curso Internacional de Música "Oviedo Joven".

Ha impartido cursos internacionales de perfeccionamiento en España, Finlandia, Corea del Sur, República Checa, Portugal, etc.

Miguel Romea

Nacido en Madrid, obtiene el Titulo Superior de Profesor de Clarinete, y consigue el "Premio de Honor Fin de Carrera" del Conservatorio, en el Real Conservatorio Superior de Madrid donde estudió con el profesor J. Vicente Peñarrocha.

Asimismo, finaliza sus estudios de música de cámara, armonía, contrapunto y fuga.

Becado por la Comunidad Autónoma de Madrid y la Unión Europea en 1993 se traslada a Rotterdam (Holanda) donde ingresa en el Rotterdams Conservatorium en el que estudia con los profesores Walter Boeykens. Ivo Lybert y Nancy Braithwaite. Asimismo recibe clases en el Mozarteum de Salzburgo con Alois Brandhofer y posteriormente en Berlín con los profesores Matthias Glander y Wenzel Fuchs.

Es desde 1994 alumno de Miguel Espejo y actualmente compagina su actividad laboral con los estudios de composición y la ampliación de sus estudios de piano.

Igualmente su actividad en el campo de la música de cámara es muy intensa, destacando el recital en la Wiener Saal del Mozarteum de Salzburgo (Austria) en el año 98, o las giras por toda España con el trío Milhaud en el año 99, estreno de obras de encargo para el Festival de Otoño, interpretación del concierto de Mozart KV. 622 o más recientemente los quintetos de Brahms y Mozart con el cuarteto de cuerda Scherzo.

En el año 2000 obtiene por oposición la plaza de clarinete solista de la Orquesta sinfónica de Extremadura. Anteriormente había colaborado con diferentes orquestas Sinfónicas españolas como las de Córdoba, La Palma, Islas Baleares, Teatro de Madrid, etc.
Ha sido director musical de la Banda Sinfónica "La Lira" de Pozuelo (desde 1995 hasta Octubre de 2000).

En el año 2002 se traslada a Madrid contratado por la Orquesta Sinfónica de la RTVE como clarinete, requinto solista.

En Mayo de 2003 obtiene la plaza de Director Asistente de la Joven Orquesta de la Comunidad de Madrid. En Mayo de 2004 realiza su debut al frente de la Orquesta Sinfónica de Extremadura.

Actualmente es profesor de clarinete y orquesta en el conservatorio Profesional de Ferraz (Madrid), e imparte cursos de especialización desde el año 1995.

Recientemente ha ganado la plaza de Director Titular de la Joven Orquesta de Extremadura, actividad que compagina con su actividad concertística y al frente de la Banda de Música "Filarmónica Beethoven" de Campo de Criptana.

Rocío Medina García (Oboe)

Nace en Madrid, donde comienza sus estudios musicales a los 7 años en el Conservatorio profesional "Joaquin Turina" en la especialidad de Oboe, con el profesor Emilio Navarro. A los 11 años comienza su andadura orquestal siendo miembro fundador de la Orquesta de la Catedral de la Almudena, bajo la dirección de Juan María Esteban del Pozo. Desde los 13 años forma parte del proyecto Vía Magna donde ha colaborado como solista en varias ocasiones, bajo la batuta de Oscar Gershensohn. También es miembro fundador de la Orquesta de Camara Veterinaria Complutense dirigida por M.ª Pilar Alvira, en la que actúa como solista de repertorio barroco. Actualmente y desde el año 2001, pertenece a la Joven Orquesta de la Comunidad de Madrid dirigida por Lorenzo Ramos. Ha compaginado su carrera orquestal con sus estudios de Grado Medio, en los que obtiene excelentes calificaciones. Se ha especializado en su instrumento con maestros como Angel Beriaín, y Hansjörg Schellenberger.

Actualmente está iniciando sus estudios de Grado Superior en Zaragoza con el maestro Francisco Gil y se está formando como Maestro de Educación Musical por la Universidad Complutense de Madrid.

José María García García
(Clarinete)

Nace en Segovia en 1980. En el año 1987 comienza sus estudios musicales en el Conservatorio Profesional de Música de Segovia, simultaneando clases con el maestro Juan Miranda y obteniendo el título profesional con el profesor de clarinete Pablo Fernández. En 2003 concluye sus estudios musicales en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid con Justo Sanz, obteniendo Matrícula de Honor y Premio fin de carrera en los cursos de 7.º y 8.º respectivamente.

Ha completado su formación clarinetística con los profesores Ramón Barona, Jose Luis Estellés, Sylvie Hue, Norbert Kaiser, Philippe Leloup, Vicente Llorens, Nerea Meyer, Enrique Pérez Piquer, Florián Popa, Alberto Rodríguez Acuña, Jean Louis Sajot o Salvador Vidal; de clarinete histórico con Eric Hoeprich, Carles Riera y Justo Sanz; y de clarinete bajo con Henri Bok.

Ha formado parte de la Orquesta de Cámara del RCSMM así como del Grupo de Música Contemporánea del mismo. Es miembro de la Joven Orquesta de la Comunidad de Madrid desde junio de 2001 e integrante de la Orquesta Aula Quattuor de Segovia. Ha actuado como solista con la Orquesta de San Sebastián de los Reyes en octubre de 2002 y, con el Dúo Aulos acompañado por la Banda Sinfónica del RCSMM en el Auditorio Nacional de Madrid en mayo de 2003.

Compagina su actividad musical como intérprete con la docencia habiendo sido profesor en la Escuela Taller del Ayuntamiento de Segovia, en la Escuela Municipal de Música de Nava de la Asunción (Segovia) y en la Escuela Municipal de El Espinar (Segovia). Habiendo aprobado la oposición al cuerpo de música y artes escénicas en julio de 2004, es profesor de clarinete en el Conservatorio "Jesús de Monasterio" de Santander.

Ramiro García Martín (Fagot)

Nace en Madrid en 1980. Comienza sus estudios musicales a la edad de 7 años. Estudia durante diez años con Esteban Algora Aguilar, con quien obtiene el título de Grado Medio L.O.G.S.E. con las máximas calificaciones en la especialidad de acordeón en el curso 2000/2001. En la actualidad estudia con Tito Marcos en el RCSMM.

Desde 1997 simultanea estudios de fagot, teniendo como profesor a José Luis Mateo Álvarez, habiendo ampliado su formación con Enrique Abargues, Paco Alonso, Reynold Cárdenas, Vicente Merenciano, Vicente Palomares, Paco Más, Klaus Thunemann y David Tomás en cursos de perfeccionamiento.

Como fagotista, ha sido integrante de la Banda Sinfónica de la Asociación Músico-cultural "La Lira de Pozuelo" y ha colaborado con la Orquesta Sinfónica de Chamartín, Orquesta de la Universidad Carlos III y Orquesta Joven de Extremadura.

En la actualidad es fagot titular de la Joven Orquesta "Juan Crisóstomo Arriaga" de Majadahonda, y de la Joven Orquesta de la Comunidad de Madrid.

Mónica Sánchez Muñoz (Trompa)

Nació en Talavera de la Reina (Toledo).

Inicia sus estudios musicales en el conservatorio profesional de música "Jacinto Guerrero", en Toledo, con Joaquín Celada.

En el año 2000 continúa sus estudios en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, con los profesores; Miguel Ángel Colmenero, Antonio Plata y Santiago Calonge, finalizándolos con las más altas calificaciones, y con mención de honor en el año 2003.

Ha realizado numerosos cursos con profesores como; Joaquín Celada, Miguel Ángel Colmenero, José Ballesteros, Miguel Ángel Quirós, Antonio Plata, Wolfang Gaag, Bruno Schnaider, y ha tenido la oportunidad de formar parte y participar en orquestas en las que han impartido clases; Luis Morató, Jesús Sánchez, Miguel Guerra, Kalervo Kulmala, entre otros, además de recibir clases de Rodolfo Epelde.

Ha participado con numerosas orquestas; en la Orquesta Sinfónica de LA MANCHA, Orquesta de San Sebastián de los Reyes, Compañía Lírica de Madrid, Orquesta Académica de Madrid y Banda Municipal de Madrid. Además de haber formado parte de la joven orquesta de Castilla-La Mancha, ha sido miembro de la orquesta-escuela Sinfónica de Madrid, la joven orquesta de la Comunidad de Madrid, durante dos años; habiendo participado con la Joven Orquesta Nacional de España en 2002-03.

En la actualidad, es miembro de la Orquesta Filarmónica de Toledo,y del grupo de metales SON-BRASS, entre otros grupos de cámara; además de impartir clases en la escuela de educando de Talavera de la Reina, y ser seleccionada como nueva admisión en la escuela superior de música Reina Sofía.

Notas al programa

Diez años median entre la composición de la Sinfonía concertante K 279b y la K550, última de las compuestas por Mozart. La situación personal y profesional del compositor había cambiado considerablemente en esta década dentro de un ciclo vital que, como tantas veces se ha dicho, se desarrollaba a una velocidad doble respecto de la media.

Si en 1788, fecha de la composición de la sinfonía nº 41 "Júpiter", Mozart residía en Viena con una posición relativamente consolidada, aunque nunca definitivamente resuelta, merced a sus éxitos operísticos y a las clases destinadas a una selecta clientela, diez años antes se trataba de un músico de veintidós años que ya no podía acogerse a su condición de niño prodigio, y que buscaba una posición al amparo de alguno de los destinos cortesanos que brillaban musicalmente en Europa y, de paso, escapar del poco grato servicio para el arzobispo de Salzburgo. Este empeño le había llevado primero a Viena (verano de 1773) y después a Munich (finales de 1774). En septiembre de 1777 deja por primera vez el servicio del arzobispo ante su negativa a concederle permiso de viaje y parte, acompañado de su madre hacia París, vía Munich y Mannheim.

En París, donde llega en marzo de 1778, no encontrará el apoyo incondicional que conoció en sus giras infantiles y, por si esto fuera poco, habrá de enfrentarse a la repentina la muerte de su madre. Su principal contacto en este periodo fue el de Joseph Le Gros, director de los Concerts Spirituels, para los que fueron compuestas varias piezas, entre ellas la Sinfonía K 297, que se interpretó con gran éxito y la **Sinfonía Concertante para flauta, oboe, trompa y fagot con acompañamiento de orquesta.** Esta sinfonía parece haber sido escrita en abril de 1778 para los músicos de Mannheim Wendling, Ramm y Ritter, flautista, oboista y fagotista respectivamente, y para el virtuoso de la trompa Johann Stich. La ocasión era extraordinaria ya que se trataba de cuatro de los instrumentistas de viento más sobresalientes de su tiempo pero, desgraciadamente, las partes no fueron copiadas y, con toda clase de excusas, la obra no llegó a estrenarse, a pesar del entusiasmo y la subsiguiente indignación de los solistas propuestos. Durante el viaje de regreso desde París, Mozart escribirá a su padre que la obra, finalmente no estrenada, había sido vendida a Le Gros, pero que fácilmente podría engañarle haciendo una nueva copia al llegar a casa, ya que la tenía por completo en la cabeza. Parece que esta nueva copia, esta vez instrumentada para oboe, clarinete, trompa y fagot, es la que nos ha llegado

El curioso dispositivo instrumental utilizado en esta obra hace de ella un caso singular dentro de la producción del compositor. Con muy pocas excepciones (además de esta pieza la más notable es la sinfonía concertante para violín y viola K364) la producción orquestal de Mozart, como la de la mayoría de sus contemporáneos, se decantó por una distinción clara entre las sinfonías para orquesta y los conciertos para solista y orquesta, dejando de lado agrupaciones con varios solistas con claras reminiscencias del concerto grosso barroco. No obstante el parecido con las formas concertantes barrocas no va más allá: tanto la organización del discurso como las relaciones entre el grupo solista y la orquesta acompañante se ciñen completamente a los usos de un lenguaje clásico completamente consolidado. Así, en el allegro inicial encontramos la habitual adaptación de la forma sonata al concierto con la doble exposición y la cadenza final, en este caso una cadencia escrita para cuarteto. El adagio se estructura como una sonata sin apenas desarrollo. Es en las variaciones del último tiempo donde los instrumentos tienen un tratamiento más brillante, acercándose en muchos momentos su escritura a la de los conciertos de un único solista, pero en general la escritura instrumental es muy similar a la que aparece en las obras de cámara que nos dejó el maestro de Salzburgo, cuyo gusto por los instrumentos de viento está acreditado por la gran cantidad de piezas compuestas para diversas combinaciones de estos instrumentos (hasta 19 piezas incluyendo seis sextetos, dos octetos y la gran partita K361; piezas en las que se encuentra lo más característico de su estilo galante y cortesano), y por la serie de conciertos (dos para flauta, cuatro para trompa, uno para oboe, clarinete y fagot), así como por el uso generoso que solía hacer de la sección de vientos en sus partituras sinfónicas.

Notas al programa

A la vuelta del viaje a París que, como ya se ha comentado, no colmó las expectativas del músico aunque sí sirvió para que este se probara a si mismo sus posibilidades como músico libre, Mozart volvió a ocupar un puesto al servicio del arzobispo de Salzburgo aunque no por mucho tiempo. En mayo de 1781, después de una célebre disputa con Colloredo, presentó su dimisión. Empezaba una nueva vida en Viena en la que las clases a alumnas de familias nobles, sus conciertos y los triunfos con sus óperas le daban para vivir sin excesivos aprietos. A finales 1787 era nombrado "compositor de corte" en Viena sucediendo a Christoph Willibald Gluck. En el verano de 1788 aparece junto a las sinfonías K 543, y K 550, la Sinfonía nº 41 en do M, K 551, escritas la tres en el breve plazo de tres semanas. El apodo de "Júpiter" que desde entonces acompaña a la última, se debe al empresario de conciertos Peter Salomon, y hace referencia a su naturaleza afirmativa, "solar", que brilla especialmente en el último movimiento.

En estos años el lenguaje de Mozart se había enriquecido con el conocimiento de la obra de Bach (al menos el "Clave bien temperado" y el "Arte de la fuga") con lo que la afición al contrapunto que siempre le distinguió de la mayoría de sus contemporáneos alcanzó cotas de complejidad que no se conocían desde las grandes obras del maestro de Eisenach. Asimismo, su amplia experiencia en todos los géneros se manifestaba en continuas interferencias de un género en otro formando un universo estilístico tan rico y variado como nunca se había oído.

Ya desde el mismo arranque del primer tiempo asistimos a la superación de los esquemas y los tipos formales para dar cabida a todos los extremos expresivos. En el estrecho margen de los cuatro primeros compases se encuentran el gesto más rotundo y el giro más sutil. Más adelante la caracterización de los temas como si de personajes de una de sus óperas de tratara, lleva el mismo principio a las dimensiones medias de la forma. Nada es obvio, nada ocurre de forma mecánica pero todo encaja como en un mecanismo de precisión

A diferencia de las obras de una década atrás la intensidad expresiva no disminuye en los tiempos que siguen. En el Andante la serenidad con que los violines cantan la melodía, se ve perturbada por la aparición de acordes en una dinámica fuerte que introducen un elemento de inquietud que explotará poco después en un pasaje sincopado, en modo menor y con una agitación rítmica y armónica que muchos calificarían de romántica. El minuetto tampoco es en estas últimas sinfonías la sencilla danza cortesana que solía ser en el estilo galante. Tiene, eso sí, algo de juguete, como en la ingeniosa utilización de la cadencia como punto de arranque en el trío, pero sin la ingenuidad de tiempos pasados.

Pero la verdadera novedad, que anticipa el rumbo que tomarán las sinfonías a lo lago del siguiente siglo, es el desplazamiento del centro de gravedad hacia el movimiento final gracias a un prodigioso tratamiento contrapuntístico en que las ideas temáticas una tras otra son utilizadas como sujetos de imitación en una original fusión de la forma sonata y la fuga. La imponente coda de este movimiento combina todos los motivos en un contrapunto a cinco partes constituyéndose en una de las cumbres compositivas de todos los tiempos.

Poco después de la publicación de las tres últimas sinfonías, Salomon entablaría tratos con Mozart para organizar una gira en Londres junto a Haydn, que, debido a la prematura muerte del compositor, nunca se llegó a realizar lo que muestra que el pleno reconocimiento del que Mozart no llegó a disfrutar habría llegado a pesar de su escasa habilidad para organizar su carrera, si hubiera vivido lo suficiente.

* *- *

Con su **Sinfonia nº 1, op. 10 en fam**, irrumpió, con apenas 20 años Dimitri Shostakovitch en los ambientes musicales de la recién creada Unión Soviética y poco después en los de Europa y América. Se trataba de una obra terminada en junio de 1925 como trabajo de graduación para la clase de composición de Maximilian Steinberg. Fue estrenada por la Filarmónica Estatal el 12 de mayo del

Notas al programa

año siguiente y recibida con gran júbilo por los medios artísticos de la nación ya que se podía presentar como un logro de un compositor formado bajo la Revolución. A este primer éxito siguió una estela internacional. Bruno Walter la dirigió en Berlín y Stokowsky en Filadelfia siempre con la misma gran acogida.

Aunque, como es sabido, las relaciones entre Shostakovitch y el establishment sovietico pasaron a lo largo de su vida por momentos de auténtica pesadilla, en estos años iniciales el compositor, como otros muchos artistas de dentro y fuera de la Unión Soviética, apoyó con entusiasmo los logros revolucionarios. Se sentía un hijo de la Revolución y pronto fue adoptado como un símbolo de la misma.

En los años 20 la vida artística en Rusia era de una gran vitalidad, gracias en parte a la política aperturista de Anatoli Lunacharski, comisario de cultura durante la época leninista. Había una corriente continua de nuevas tendencias: pintura, arquitectura, literatura y teatro constructivistas han pasado como manifestaciones culturales de una gran fuerza que tuvieron en la nueva Rusia una de sus principales sedes. Empezó a consolidarse una nueva cinematografía nacional (el mismo Shostakovitch obtuvo sus primeros trabajos como pianista en una sala de cine) y la música de vanguardia se pudo escuchar en las "Noches de la nueva música occidental" y en la "Asociación de músicos contemporáneos". Alban Berg, Hindemith, los componentes del grupo de "Los seis", y compositores rusos ausentes como Strawinsky y Prokofiev, formaban parte del panorama que el joven compositor tenía a mano para completar su formación académica.

Esto explica el sorprendente atrevimiento formal de esta obra primeriza que, por su maestría en la factura y su valentía, va mucho más allá de lo que se puede esperar en un trabajo de escuela. También este entorno favorable explica ciertas influencias que se pueden detectar (de Strawinsky, Bartók y quizá del primer Hindemith) aunque, por encima de todo, destaca una extraordinaria originalidad y, a la luz del ciclo de quince sinfonías que esta inaugura, una intuición temprana de las bases de un lenguaje personal (scherzos sarcásticos, lentos de corte mahleriano, temas de marchas, tonalidad "huidiza"...) que le acompañaría en toda su carrera.

De los cuatro movimientos quizá sea el primero el que más se aleja de presupuestos tradicionales. Se trata de un allegretto en el que destaca la "insolencia" de los temas, sujetos a una deformación de corte expresionista, con instrumentaciones a menudo hirientes. En realidad, a pesar de que en una primera escucha puede dar la sensación de una multiplicidad de situaciones más o menos caprichosa, los elementos utilizados proceden todos de dos retratos musicales tópicos: la marcha y el vals, fuertemente caracterizados por sus ritmos, pero deformados por el uso de un lenguaje atonal basado en giros cromáticos y sucesiones de cuartas, en el que se insertan inesperadas cadencias sobre acordes tradicionales. En la desconcertante introducción y en otros episodios, pequeños elementos, que proceden sobre todo de la marcha, se integran en un discurso caracterizado por una gran flexibilidad métrica y por una variadísima instrumentación cuajada de solos, en ocasiones con un tratamiento casi camerístico.

El segundo movimiento es un allegro de acentuado bitematismo, en el que destaca un original papel concedido al piano y a la percusión. Tras los rapidísimos diseños de este movimiento, el tercero es un lento de gran intensificación expresiva, primer exponente de una nutrida serie de lentos de inspiración mahleriana que vendrían después. Finalmente el allegro molto recupera elementos de los tiempos anteriores que se escuchan ahora con una sonoridad mucho más masiva, por momentos verdaderamente estruendosa. La orquestación casi bandística y los continuos ostinatos dotan a este movimiento de una energía arrolladora.

Alejandro Moreno

Plantilla Joven Orquesta

VIOLIN 1

Jesús Darío Dorado González
Alberto Nieto Navacerrada
Pablo Gutiérrez Ruiz
Pablo Cerezo Barrera
Luis Gallego Chiquero
Rocío Rossi Gallego
Carlos Ocaña Arroyo
M.ª Elena García Cuadrado
Itziar García Calvo
Violeta García López
Ingrid Neiza Copa de Finot
Tatiana Arenas Gayoso (invitada)
Mónica Sardón Hidalgo (invitada)
Rodrigo Sanz García (invitado)
Luis Damián Ortiz García (invitado)

VIOLIN 2

Izana Soria Llorente
Clara Martínez Pérez
Luis Raúl Turina Serrano
Marina Solís Vilar
Marta García-Patos Revenga
Elías Riviere Ríos
Kevin Murphy Núñez
Igone Arrillaga Sagastane
Sandra Rubio Lozano
Tania Coronado Merino
Pablo Sánchez (invitado)
Elisabeth López Vázquez (invitada)
Javier Fernández Díaz (invitado)
Alfonso Guerrero Ortega(invitado)

VIOLONCHELO

Guadalupe López Íñiguez
Cristina Dulanto Viejo
Julia Torralba Porras
Irene Celestino Chico
Jorge Gil García
Sara Morgado Martín
José Alberto Palomino Sánchez
Esther García Calvo
Marta García Gómez
Nuria Lobo López

VIOLA

Helena Torralba Porras
Isabel Cortés Maisonave
Ana Isabel Blanco Carmona
Almudena Fernández Zorita
Víctor Gil Gazapo
Pablo Sánchez Ruiz
Pedro Barberán Solar
Cristina Mollá Piney
Irene Green Quintana
Irene Paradas Lara
Sonia Fernández González (invitada)
Carlos Fontán Viu (invitado)

CONTRABAJO

Víctor Retuerta González
José Luis García González
Mario Carrillo Caro
Víctor García González
Yaiza Prieto García (invitada)
José Miguel Manzanera Rubio (invitado)
Juan Manuel Díaz (invitado)
Carmen Alonso Villaseñor (invitada)
M Cristina Ortego Pérez (invitada)

Plantilla Joven Orquesta

FLAUTA

Irene López Serna
Carlota Ingrid García García
Carla Velasco Morales
Lucía Maestro Giménez

OBOE

Lola Díez Marcos
Alberto Rico Merino
Guillermo Sanchís Esteve
Inmaculada Asensi Martí

CLARINETE

Iván Martí Martorell
Francisco José Gil Ortiz

FAGOT

Mario Sáez López
Áurea Domínguez Moreno
Elena Díaz Torres
Isabel Ruiz Santos

TROMPA

José Francisco Violero Manzaneque
Inmaculada Serrano Guerrero
Luis Muñoz Palomar
David Sebastián González

TROMPETA

David Rastrojo García
Alfonso González Barquín
Sergio Aguado Núñez
Victor Teresa Cubero

TROMBON

Manuel Quesada Benítez
Ana Isabel Delgado Martín
David Pont Ripoll

TUBA

Sergio Rey Turiégano

PERCUSION

Vera Garrido Casariego
Veronica Lozano Espinosa
Alberto García de León Fernández
Andrés Salado Egea
Neus Fontestad Fontestad

Agradecimiento a CASI CASI TEATRO por su aportación al montaje del estrado